

UN ATARDEGER

Miguel Morales Villanueva



ILUSTRACIONES | Laura González Palacios





UN ATARDEECER

Miguel Morales Villanueva

Ilustraciones

Laura González Palacios





**Institución Universitaria
Politécnico Grancolombiano**

Calle 61 N.º 7 - 69
Tel: 7455555, ext. 1516
Bogotá, Colombia

© 2025. Todos los derechos reservados.
Primera edición, julio de 2025

Un atardecer

eISBN: 978-628-7662-87-2

Autor

Miguel Morales Villanueva

Diseño e ilustración

Laura Angélica González Palacios

Editoras académicas

Victoria Eugenia Peters Rada
Marcela Fernanda Téllez Pedraza

Equipo editorial

DIRECTOR EDITORIAL
Eduardo Norman Acevedo

ANALISTA DE PRODUCCIÓN EDITORIAL
Guillermo A. González T.

CORRECTOR DE ESTILO
Ana Milena Cortés

Morales Villanueva, Miguel. Un atardecer / Miguel Morales Villanueva ; Laura González Palacios, ilustradora. – Bogotá D.C.: Editorial Politécnico Grancolombiano., 2025. 24 p.; il; col. ; 20x20 cm.	
eISBN 978-628-7662-87-2	
1. Cuentos ilustrados 2. Pintura en la literatura 3. Literatura infantil 4. Desarrollo de habilidades. I. Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano II. Tít.	
SCDD 863.7	Co-BolUP
Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.	

¿CÓMO CITAR ESTE LIBRO?

Peters Rada, V.E. y Téllez Pedraza, M.F. (Eds.) (2025). *Un atardecer*. P. 24. Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o medio existentes o por existir, sin el permiso previo y por escrito de la Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano. Para usos académicos y científicos, la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano accede al licenciamiento *Creative Commons* del contenido de la obra con: Atribución – No comercial – Compartir igual.

El contenido de esta publicación se puede citar o reproducir con propósitos académicos siempre y cuando se indique la fuente o procedencia. Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del (los) autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto.

La Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano pertenece a la ASEUC (Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia).

El proceso de gestión editorial y visibilidad de las publicaciones de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano se encuentra certificado bajo los estándares de la norma ISO 9001:2015, con el código de certificación ICONTEC SC-CER660310.



Marta, como es costumbre, observa fijamente el atardecer debajo de su cerezo favorito. Se encuentra algo cansada; sus ojos le pesan y su ropa está un poco sucia.

Al caer el sol, ella ya está en su casa. Saca unas cajas con pinceles y acrílicos que se encuentran bajo su cama; mirando con bastante ansiedad el reloj que indica que son las 7:00 p. m, se dirige al lienzo que está en la entrada de su habitación. A duras penas tiene un par de pinceladas, y cada vez que pinta, mira fijamente ese viejo reloj de madera. Cuando el sol vuelve a salir, se da cuenta de que ya va tarde para su trabajo.



Desciende rápidamente por su árbol saltando de rama en rama y corre por todo el bosque hasta llegar al pino donde lleva a cabo su jornada.

Se encuentra de frente con su jefe, antes de tomar su turno, y él, enfadado, le dice:

—¡Hoy tendrás que reponer el tiempo que faltaste!

Marta asiente con la cabeza y comienza a recoger las nueces del lugar, un poco cabizbaja.





Cuando sale del trabajo, todavía hay algo de luz en el cielo y se apresura para llegar al cerezo. Sin embargo, hoy no ha alcanzado a ver el atardecer.

Unas pocas lágrimas caen de sus ojos y, sintiéndose un poco frustrada, camina hasta su casa, lava sus pinceles y continúa con su pintura. Ya no se percibe la misma emoción; tan solo pinta por algunos minutos más. Luego se dirige a su cama y se queda dormida a las 8:00 p. m.





Comienza un nuevo día, los rayos del sol que acarician su rostro a través de la ventana la despiertan justo a tiempo para ir a trabajar. Toma sus cosas y sale de casa. Marta aún se ve deprimida, el color de sus ojos no es igual; parece como si le faltara una pizca de vida a su alma.

Cuando la jornada de trabajo termina, Marta se apura para ver el atardecer, pero recuerda que todavía debe tiempo, así que saldrá tarde de nuevo.

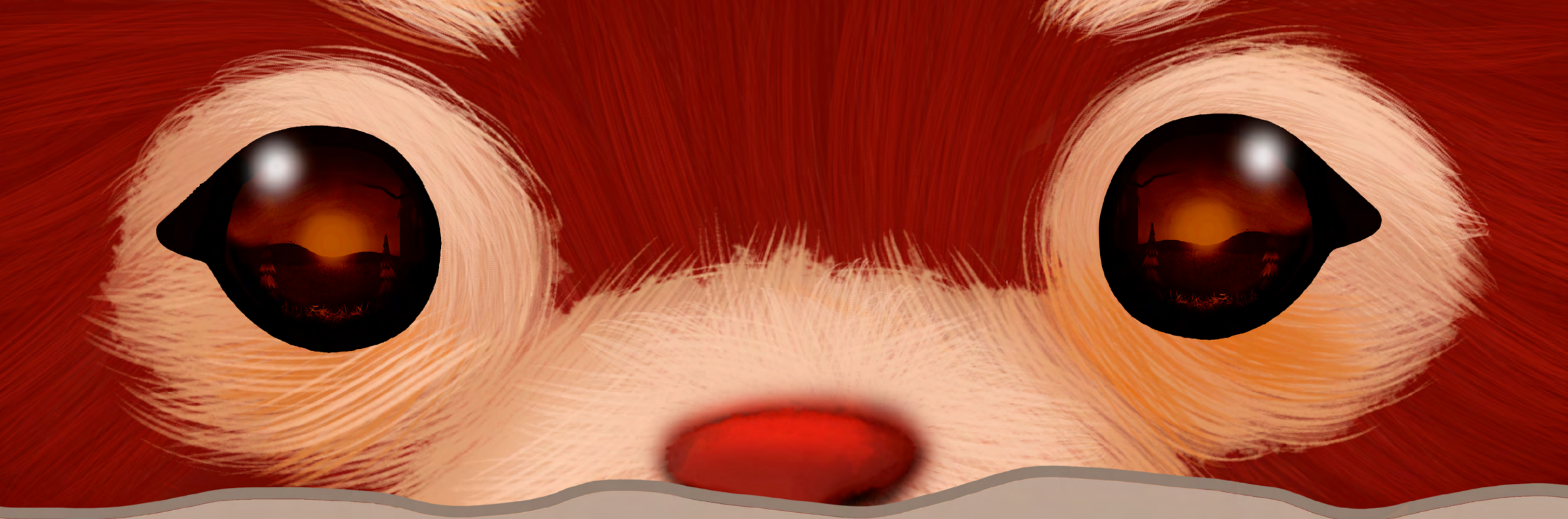
Cuando por fin llega al cerezo, lo único que la acompaña es la tenue luz de la luna y algunas cerezas de colores vivos que se encuentran en el césped, destacando entre la sombra. Marta, pensativa, se las lleva para su casa y duerme con ellas en la mano. No pinta nada, pero quizás se haya llevado algo más a su conciencia.



Llega una nueva mañana y Marta cambia un poco su rutina. Al salir del trabajo, camina directamente hacia su casa para tomar el lienzo y pintar de nuevo. Sube al cerezo y retoma las pinceladas. Pasa toda la noche allí, hasta la mañana, cuando se detiene para ir nuevamente a su empleo.

Se siente agotada, pero una extraña sensación de satisfacción y felicidad se apodera de ella. Durante la jornada laboral, su mente está llena de colores y formas, recordando las pinceladas que dio la noche anterior. Aunque aún debe reponer el tiempo perdido, la pintura le da un nuevo impulso y una perspectiva renovada.





Después de terminar su trabajo, se apresura para regresar a su querido cerezo. Esta vez, llega a tiempo para contemplar el mágico atardecer. Mientras el sol se oculta lentamente en el horizonte, Marta saca su lienzo, sus pinturas y pinceles, sintiendo cómo la brisa suave acaricia su rostro.

Pinta con una pasión desbordante, deja que su corazón se exprese a través de cada trazo. El árbol y el paisaje que ha observado durante tanto tiempo se reflejan en el lienzo, llenos de vida y energía. La luz de la luna y las estrellas complementan su inspiración, dándole un brillo especial a la obra.



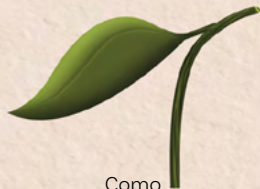


Marta permanece allí, pintando hasta la madrugada. Cuando termina, está exhausta pero profundamente feliz. De pronto, los rayos de sol se asoman sobre el espeso verde del bosque. Eleva el lienzo hacia el cielo, para poder contemplar cada detalle que ha puesto con dedicación en su pintura. Logra apreciar ese paisaje con las formas exactas, tal cual lo ha estado observando.



Este no es un atardecer vívido; es algo más frío y nostálgico, una añoranza que ella traduce en la pintura. Las montañas arropan el sol, que se percibe algo triste. En el cerezo, hay muy pocos frutos, pero estos son los únicos que tienen colores vivos, recordándole a Marta la fuerza que le dan esa noche.

Antes de ir al trabajo, ella deja la obra contra su ventana, para que sus compañeros y vecinos sientan algo de esperanza al salir de su hogar.

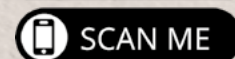


Como

Marta que con agilidad y destreza explora el bosque de rama en rama y expresa lo que ve, los pintores impresionistas también se aventuraban a experimentar al aire libre. Ambos se inspiran en la naturaleza, crean sus obras y con pinceladas sutiles immortalizan la esencia de la misma en sus lienzos.



ESTA COLECCIÓN la componen libros infantiles y juveniles desarrollados por estudiantes del Politécnico Gran Colombiano, de las clases Taller de Redacción e Ilustración II. Consulte aquí otros títulos de la colección:



Marta, cansada de la rutina, halla
consuelo pintando bajo su cerezo.

Aunque el atardecer se le escapa, su
arte la rescata. De noche, con pasión,
transforma su fatiga en inspiración.
Su obra refleja añoranza y esperanza,
iluminando a quienes la rodean.

